10:09 a. m. Sáb 19 sep. 100%

ARQUITECTURA

El legado de Gaudí

Curada por la arquitecta chilena Beatriz Valenzuela, "Gaudí 100 años" es una exposición que conmemora el centenario de su muerte y acerca el pensamiento, la espiritualidad y la obra del célebre arquitecto y figura del modernismo catalán. Una valiosa oportunidad para profundizar en 24 casos de estudio en España, pero también en un proyecto en Rancagua, que replicará una fracción de la famosa basílica de la Sagrada Familia.

Texto, Jimena Silva Cubillos. Fotografías, Carla Pinilla G.

Treinta maquetas y detalles constructivos impresos en 3D reúne la muestra.

Una reproducción fidedigna de una mirilla con forma de panal concebida por Antoni Gaudí (1852-1926) como parte de los herrajes y tiradores de las puertas de la casa Calvet, primera obra modernista que hizo en el distrito del Ensanche, en Barcelona; y una baldosa hidráulica hexagonal, monocromática y con relieves que evocan referentes marinos diseñada por él en 1904, al principio como componente de los pisos de la casa Batlló –aunque por atrasos en la producción las piezas terminaron siendo instaladas en la planta de servicios de la casa Milá y en las aceras del paseo de Gracia–, figuran entre los elementos funcionales que enriquecen el fantástico mundo del precursor y máximo exponente del modernismo catalán.

Ahora, además constituyen uno de los puntos visuales más atractivos de "Gaudí 100 años", instancia desarrollada en Chile como parte de las actividades organizadas para conmemorar el centenario de su muerte (10 de junio de 1926). Fue impulsada por la Corporación Cultural Gaudí de Triana, ubicada en la ciudad de Rancagua, a través de su vicepresidenta, Beatriz Valenzuela, arquitecta fundadora de Estudio 360 y especialista en conservación patrimonial y en la obra de Antoni Gaudí (@arquitecta.beatrizvalenzuela).

Sobre la base de planimetrías, maquetas, piezas museográficas originales, fotos y documentos de época, la investigadora dio cuerpo a esta exhibición vigente hasta el 30 se septiembre en la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA), en Providencia, que luego se trasladará al Estadio Español (Las Condes), entre otros lugares. Apoyada en recursos audiovisuales, gráficos y lumínicos, permite acercar al público tanto a la vida como a la trayectoria de Gaudí, relevando el impacto conceptual y rol histórico de su legado espiritual, arquitectónico y artístico. Obras como la

La capilla Nuestra Señora de los Ángeles sería la única obra de Gaudí fuera de España.

Originalmente, el Palacio Episcopal de Astorga contemplaba tres ángeles en la cubierta que no se ejecutaron.

Siete de sus obras han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

casa Vicens, el palacio Güell, la torre Bellesguard, el colegio de las Teresianas y el parque Güell, todas en Barcelona –así como la casa Botines (León), el Palacio Episcopal de Astorga y la casa El Capricho (Comillas)–, evidencian su capacidad para observar y conectarse con la naturaleza y sus formas orgánicas; su sentido innato de la geometría, el volumen y la espacialidad; una atípica racionalidad para elaborar los complejos sistemas constructivos que las sustentan, y gran maestría para vincular técnicas y oficios.

Rejas, balcones, terrazas, miradores, faro-

Portada de una edición del "Álbum del Temple"; editada entre 1917 y 1929 que documenta este proyecto que aún está en ejecución.

Piezas de varios proyectos reflejan el estrecho vínculo de Gaudí con la naturaleza.

Maqueta de la Sagrada Familia facilitada por la junta constructora de la famosa basílica.

Dibujo de esa iglesia fechado en 1915; para entonces, las torres ya habían evolucionado con respecto a las primeras propuestas.

les, pomos, chimeneas, mobiliario, vidrieras, ventanas, biombos, reclinatorios, glorietas, forjas, torres y pináculos que se elevan al cielo, así como arcos parabólicos, curvas catenarias, columnas ramificadas y trencadís –técnica de revestimiento cerámico con piezas quebradas e irregulares que usaba para revestir superficies sinuosas y remates complejos– son una acotada expresión de su innovador y sofisticado universo creativo.

El montaje consta de 24 obras estudiadas en profundidad por Beatriz Valenzuela, además de reconstruidas en maquetas 3D con el apoyo del arquitecto mexicano Oliver Pendragón. Aborda desde el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia –encargo recibido en 1883 cuando tenía solo 31 años, en el que trabajó hasta el día de su muerte y lleva 144 años de ejecución– hasta la capilla Nuestra Señora de los Ángeles de Rancagua, cuyo diseño fue donado por Gaudí, gracias a la gestión del padre franciscano Angélico Aranda, quien en 1922 solicitó un espacio concebido para el perdón, dedicado a la Asunción de la Virgen. Hombre de fe, el maestro respondió obsequiando los dibujos de un edículo proyectado originalmente para la basílica de Barcelona, afiatando la confraternidad espiritual entre España y América.

–El 5 de agosto, el Ministerio de las Culturas, a través de su secretaría técnica, aprobó la Ley Valdés para el proyecto, permitiendo a la Corporación Gaudí de Triana comenzar la campaña de donantes privados para la construcción –dice la curadora de la muestra. Con ello, la iniciativa entró en tierra derecha. VD